

• Suscripción •

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.
Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 cien-

tares 75 céntimos

Número atrasado 10 céntimos

Año VII

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Se publica los sábados

Madrid, 14 de Abril de 1917.

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 319

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELÉFONO 3.419

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

EL CASO DEL "SAN FULGENCIO", UNA LAMENTACIÓN MAS

Otra vez la crueldad de la guerra llega hasta nosotros para proporcionarnos la dolorosa sensación de su existencia. A pesar de nuestro alejamiento del conflicto, de la corrección extrema de todos nuestros gobernantes, de la neutralidad patriótica que observa el pueblo, el país entero, el daño se nos hace, y no por la obligada repercusión de la tragedia, sino con la palpante realidad de un hecho cometido contra nosotros.

Hay para lamentarse, ciertamente. España defiende en unos u otros países intereses de ambos beligerantes, en su suelo hallan albergue cuantos lo pidieron al amparo de un santo fraternal compañerismo y, sin embargo, ve sus intereses propios comprometidos, cuando no lesionados con notoria injusticia. ¿Por qué ello? ¡Ah, contrariedades de la guerra, accidentes de la guerra misma, que acaso pudieran evitarse con un poco de buena voluntad!

El caso del *San Fulgencio* clama doloroso contra estas eventualidades. El navío español salió de un puerto nacional cuando la guerra submarina ilimitada no había sido proclamada todavía por Alemania. Con cargamento de productos españoles fué a Inglaterra, y en aquel país depositó lo que a su bordo llevaba antes del 31 de enero, fecha trágica y agoniosa que la nota alemana señalaba como final de una libertad de navegación.

Con este salvoconducto moral estimaba la tripulación que podía cumplir su cometido y regresar a su patria siendo útil a las necesidades nacionales importando alguna materia imprescindible para las industrias españolas. A este efecto cargó en los muelles del puerto de Newcastle varias toneladas de carbón y puso rumbo a Barcelona, llevando en lo alto de sus mástiles la patria enseña y en los costados del buque más que grabado el nombre el nombre del navío y bajo él su nacionalidad: España.

¡Vanas creencias de la vida! El *San Fulgencio* navegó airoso creyéndose escudado con su lema y su bandera, sintiéndose amparado con la gestión neutralista de los gobernantes de su patria. Y por si algo faltaba para su tranquilidad, abrigaban la conciencia de haber cumplido los plazos reglamentarios que la nota alemana impuso, desde que sólo rigen en Europa las leyes de la guerra. Mas todo es vano cuando la invasión impera. El mal surge y se produce, dejando su amargo rastro, sin distinguir de justicias ni de lógicas.

El *San Fulgencio* siguió su rumbo, costearo, buscando en los navíos guardacostas la última seguridad con-

tra su peligro, temido por esperado y temible por su inopinada presentación. Antes de llegar a Burdeos, frente al pueblecillo de Rochefort, que cubre la isla de Rê, vió surgir ante su mole pacífica la silueta fatal de un periscopio. ¿Defenderse? Imposible. Sin armamento de ninguna clase, con carbón para España por toda carga, no podía oponer resistencia a la nave

germánica. La fatalidad implacable y cruel les bendecía trágicamente y los disparos sonaron repetidamente, yendo a dar en su casco los torpedos que debieron fabricarse para combatir al enemigo poderoso tan poco buscado.

El *San Fulgencio* fué a pique después de una agresión sin aviso ni advertencia de ninguna clase. Los tripulantes, con la angustia de un hundimiento inesperado y sin tiempo para la salvación, arriaron los botes y en ellos procuraron llegar a la costa francesa, donde la caridad los acogió, mitigando su infortunio con solicitudes y atenciones. El submarino, luego de cometida su proeza, se ocultó y acaso siguiera por el fondo del mar esperando el paso de nuevos

barcos para sembrar el luto en hogares inocentes y el dolor en pechos españoles.

Sensible es el relato de la hazaña. Creíamos nosotros que el nombre de España era acreedor a otro comportamiento por parte de los buques germánicos. Las razones apuntadas anteriormente así lo hacían esperar, ya que una neutralidad tan absoluta y correcta como la española, si benefició a nuestra patria, no menos favorece a un beligerante, ya que se resta fuerza, número, pasión, brío al adversario. Pero nada se ha tenido en cuenta y el torpedo submarino ha medido con igual crueldad al barco con bandera española que al navío con la insignia del enemigo.

Y si todo ello son razones morales que inspiraban confianza al pueblo español, ¿qué decir si los ojos vuelven al regio alcázar y se fijan en la labor admirable de nuestro Monarca? En todos los tonos y de todas las formas se ha loado la intercesión constante del Rey por heridos y prisioneros, por desaparecidos y condenados. El relato de los servicios humanitarios prestados por S. M. ha corrido por las planas de todos los periódicos europeos. El mejor testigo de ello han sido las madres que en el ánimo de nuestro Soberano hallaron consuelo para su dolor y esperanzas para su corazón. ¡Cuántas lágrimas enjugó la acción personal de nuestro Monarca! ¡Cuántas se podrían haber evitado teniendo la conciencia de la tragedia antes de provocarla!

El Rey de España ha paseado su humanitarismo, su gallardía, por todos los países de la tierra, y cuando la carta llegó a sus manos no distinguió de fronteras. Era de unos padres que lloraban, que gemían azotados por el más negro infortunio y su misión espontánea le inducía a practicar el bien, sembrando con ello de gratitud todos los hogares europeos. Esta consideración era, por lo menos, para no olvidada y para haber declarado siempre respetable al pabellón español.

No hace muchos días la propia prensa alemana vertía elogios sobre el nombre de Don Alfonso XIII. Sus gestiones para averiguar la suerte del Príncipe Federico Carlos de Prusia y para aliviar sus últimas horas los habían inspirado a las plumas periodísticas. Y a la misma hora en que la población alemana se estremecía, acaso, de gratitud por tan inestimable servicio, un submarino atacaba a un trozo de España que cubría su activo navegar con la bandera y que en lo más alto de la espiritualidad llevaba el respeto y el amor a su Soberano.

Inexplicable es la conducta y dijérase que hecha a propósito para restar simpatías y afectos. No cuadra ella a las muestras de acá recibidas y su efecto ha de ser deplorable en todos los órdenes y capas sociales. El hundimiento del *San Fulgencio* inspirará indignaciones en los espíritus fáciles a toda exaltación pasional.

EL INFANTE DON CARLOS, TENIENTE GENERAL



S. A. R. el Infante Don Carlos ha sido nombrado Teniente General del Ejército. Llega a tan señalada jerarquía por muchos y efectivos merecimientos. Treinta años de servicio cuenta en su vida militar. Voluntariamente marchó a la isla de Cuba en 1895, defendiendo a España con denuedo, sin ahorrar peligros ni fatigas a su condición de soldado. Por su brillante comportamiento obtuvo la cruz de Mérito Militar con distintivo rojo, la de primera clase de la Orden de María Cristina y la medalla conmemorativa de la campaña. Regresado a España, su entusiasmo le lleva a terminar lucidamente los estudios de la Escuela Superior de Guerra, siendo promovido reglamentariamente a Capitán del Cuerpo de Estado Mayor, en el que prestó muy distinguidos servicios en este empleo y en el de Comandante. Sus mandos de brigada y división de Caballería, ya de general, su actuación brillantísima en Melilla, por la que obtuvo la gran Cruz Roja de Mérito Militar el año 1910, su competencia demostrada en diversos cometidos que le fueron confiados, y como presidente de la Comisión de táctica, le elevan justificadamente a su nueva categoría militar con mayor campo para sus singulares aptitudes.

Pero en aquellos que ponemos nuestra leal devoción en la persona del Rey, primordialmente, ha de producir disgusto hondo, que se trocará en lamentaciones nuevas por esta locura irreflexiva, generadora de un daño sin justicia y olvidadiza de la estela de beneficios que tienen sembrada la vida desde que Europa gime bajo el peso brutal de la guerra y de la devastación.

Consejos de ministros.

El del miércoles.

Cerca de las nueve de la noche terminó el Consejo que celebraron los ministros el miércoles por la tarde en el palacio de la Presidencia.

Al terminar el conde de Romanones facilitó a los periodistas una referencia oficiosa, diciendo que el Consejo había sido muy interesante, examinándose todos los problemas de actualidad, y muy principalmente cuanto se refiere a las relaciones comerciales de España con los países de América.

El ministro de Estado hizo una amplia exposición del asunto, al que aportó gran número de antecedentes y datos estadísticos comparativos acerca de nuestro comercio de importación y exportación con los países americanos.

Dada la índole del asunto no hubo debate, sino solamente exposición de ideas y criterios para el esclarecimiento de las cuestiones de que se trataba.

El Consejo no pudo terminar el examen del asunto referido, conviniendo los ministros suspender la reunión para reanudarla el jueves por la tarde y tratar además de resolver la cuestión relativa a las Juntas de Subsistencias y aprobar el proyecto de decreto de adaptación del presupuesto, cuya necesidad es urgente en algunos departamentos ministeriales.

También se habló en principio del torpedeamiento del «San Fulgencio», conviniendo tratarlo en una nueva reunión; del problema de los carbones, y de la necesidad de enjugar el déficit de carbón nacional, para evitar la paralización de no pocas industrias.

En Palacio.

Bajo la presidencia de S. M. el Rey celebró el jueves por la mañana el acostumbrado Consejo de ministros. Cuando terminó el conde de Romanones se trasladó a su residencia oficial, facilitando a los periodistas la referencia de la reunión del Gobierno con el Monarca en los términos siguientes:

«No hay nada de interés excepcional. En el Consejo que ha presidido S. M. he dado cuenta, en la parte que se refiere a la política internacional, de los sucesos ocurridos desde el último Consejo que presidió el Monarca, fijándome principalmente en los dos más culminantes asuntos, que son el voto del Senado norteamericano al mensaje del presidente, Mr. Wilson, y la iniciativa del Kaiser de otorgar mayor extensión al sufragio en Prusia.

Respecto a la actitud de la República Argentina no se trató del asunto en el Consejo de ayer, pues hasta esta mañana no se recibió el telegrama del embajador de España en aquella República, en cuyo despacho se confirma la noticia, que hoy publica la Prensa, acerca del acuerdo de aquella nación.

Dicho telegrama dice así: «A la Nota de los Estados Unidos notificando el estado de guerra con Alemania se ha contestado lo siguiente:

El Gobierno de la República Argentina, en vista de las causas que han inducido a los Estados Unidos a declarar la guerra a Alemania, reconoce la justicia de esa resolución, en cuanto se funda en la violación de principios de la neutralidad, consagrados por las reglas del Derecho internacional, que se consideraban conquistas definitivas de la civilización.»

—He leído este telegrama—añadió el conde de Romanones—porque así se da al hecho sus debidas proporciones. Es lo que vienen a decir los periódicos, pero con una modalidad distinta.

Respecto a política interior, he tratado de los problemas de subsistencias y transportes, y en lo que se refiere a orden público, he hecho constar ante el Monarca que hay completa tranquilidad en toda España.

Por último, di cuenta de los informes favorables y optimistas que sobre la cosecha próxima facilita la Dirección general de Agricultura, y terminado ello, S. M. el Rey firmó varios decretos de distintos ministerios.»

El del jueves.

De nuevo se reunieron los ministros en Consejo la tarde del jueves en el palacio de la Presidencia para continuar el examen y deliberación de los asuntos suspendidos el día anterior.

Terminó la reunión a las ocho de la noche, y al salir no ocultaba su satisfacción el conde de Romanones por la unanimidad con que apreciaron todos los problemas los consejeros de la Corona.

De todo cuanto trataron se limitó a decir:

—El Consejo ha examinado con la mayor atención todos los problemas pendientes, habiéndolos apreciado con unanimidad absoluta y completa en el fondo, en la forma y en las determinaciones.

Los demás ministros tan sólo agregaron que, respecto a la Junta de Subsistencias, se había concedido un voto de confianza al ministro de Hacienda.

Interrogado éste acerca del decreto de adaptación del presupuesto, dijo que está casi ultimado, pues sólo faltan algunos datos que ha de enviarle el ministro de Estado.

Preguntados algunos ministros acerca de si se había tratado de la nota que ha de dirigirse a Alemania, ni afirmaron ni negaron nada.

En memoria de la Infanta María Teresa.

«La Condesa Med», pseudónimo que esconde a una distinguida escritora, ha iniciado en la revista Vida Femenina el feliz pensamiento de perpetuar el nombre tan respetado como querido de la Infanta Doña María Teresa. Propone que se dé el agosto nombre de la Princesa muerta a la calle del Barquillo, e invita a las mujeres españolas a que expresen en la referida revista su adhesión a la iniciativa.

«La Condesa Med» hace en su artículo historia de las gestiones llevadas a cabo anteriormente para que la plaza llamada de Canalejas obtenga el nombre de la Infanta, iniciativa que no hubo de prosperar en el Ayuntamiento madrileño.

De desear es que este nuevo intento, que acredita a su iniciadora, florezca en realidad muy próxima. La popular y venerada Infanta merece no ya la expresión de este homenaje a su memoria, sino más altas consagraciones de ella.

España entera, y especialmente el pueblo de Madrid, rindieron en vida a la infortunada Princesa amoroso culto. La irresistible simpatía que adornaba su augusta persona, a más de sus grandes virtudes, y la inagotable caridad con que atendió a las clases humildes, labraronle un pedestal y sobre él colocó el pueblo la figura de aquella Infanta bondadosa y modesta.

No es, pues, extraño que apenas iniciada la idea de dar su nombre a la calle del Barquillo, haya sido acogida en're todas las clases sociales con verdadero entusiasmo.

En letras de oro y sobre una hermosa placa con la corona destacará—se dice—en el edificio del Banco Español del Río de la Plata el nombre de la Infanta Doña María Teresa. En letras de oro vive su recuerdo en el alma del pueblo y vivirá a través de los años.

La lucha en el frente de Francia.

Todavía se discute sobre la importancia de cada frente y en el cual puede estar la clave de la guerra. Mas sea cualquiera la opinión de cada uno, es de una evidencia absoluta la influencia derivada de cualquier suceso, próspero o adverso, según el grupo vencedor, que ocurra en el frente occidental.

Quizás contribuya también a ello en los momentos actuales la situación expectante, tanto en el orden político como en el militar, en que aparecen colocadas Alemania y Austria, especialmente la primera, respecto de Rusia, que tiene también su reciproca por parte de los moscovitas, que nada hacen por cobrarse del desastre que recientemente tuvieron, dejando en poder de sus adversarios más de 5.000 prisioneros y buena cantidad de material.

Aunque es algo aventurado el hacer afirmaciones concretas, leyendo la Prensa y telegramas de las dos precedencias, se advierte que entre los revolucionarios rusos hay parte de ellos que verían de buen grado un medio conducente a la paz con Alemania.

Los germanos, a su vez, no desaprovecharían cualquier cable para evitarse enemigo tan fuerte y numeroso, y por lo pronto procuran hacer saber que sus movimientos de tropas no se dirigen contra Rusia.

De esta situación deducen muchos la posibilidad de la paz por esa parte, y partiendo de tal hecho deducen lógicamente que eso podría ser el principio del fin de esta desastrosa guerra.

Mas esa hipótesis les sirve también para explicar la mayor actividad desplegada estos días por ingleses y franceses, que van convirtiendo la voluntaria retirada de los alemanes en forzoso retroceso, que permite apreciar el valor decisivo que para esta guerra tiene la lucha en el frente occidental, donde por ahora parece concentrar Alemania todo su esfuerzo.

Cuando se inició la retirada desde Arras a Laon se juzgó obedecía a burlar la organización de la ofensiva francoinglesa, dispuesta en condiciones excepcionales y que había de costar a los tudescos mucha sangre y muchas municiones, sin que por lo visto tratasen éstos de empezar la guerra de maniobra.

Así se comprende al observar que al cabo de los días nos encontramos con que al norte y al sur de San Quintín se ha constituido una nueva línea alemana de trincheras y enfrente otra paralela de sus adversarios.

No era la situación muy cómoda para los germanos, pero ahora es bastante peor después de la victoria conseguida por los ingleses forzando las crestas de Vimy y haciéndose dueños de posiciones ventajosas que les permiten dominar con su artillería los valles que dan acceso a la rica región minera, cuya pérdida sería muy sensible para los alemanes, que de ella obtienen grandes cantidades de carbón.

Desde febrero de 1916, en que se malogró el famoso ataque de Verdun, la suerte no ha sido favorable a las armas del Kaiser en Francia; después, a la ofensiva del Somme, ha seguido la retirada germana hasta San Quintín y La Fère, en la cual los contraataques no han restablecido el equilibrio que antes hubo en la lucha.

La guerra podrá prolongarse, solo Dios sabe hasta cuándo, pero el sistema que ahora emplean los alemanes no es síntoma de pujanza. Cabrá retardar días y meses la fase definitiva, más el peligro de esa larga línea que se extiende desde el mar del Norte a la orilla del Rhin, es evidente.

La victoria de Vimy es completa y de importancia moral y material; más de 11.000 prisioneros ilesos, entre estos 240 jefes y oficiales, enorme cantidad de material de guerra, numerosos lanzabombas, 163 ametralladoras y 102 cañones, constituyen, hasta el momento en que escribimos, lo tomado al enemigo, según los partes.

Según las referencias inglesas, el movimiento de presión sobre los alemanes conti-

nuará sin cesar a fin de impedir se establezcan sólidamente en otras posiciones más a retaguardia.

La primavera promete importantes sucesos en esta zona, que acaso se reflejen en la italiana, donde también recientemente han logrado algún éxito, sin ser trascendental, los soldados de Víctor Manuel.

Por Asia los ingleses siguen afirmando sus triunfos, más en realidad la atención se fija sobre todo en lo que ocurre en el frente anglo-francés, concediéndole verdadera transcendencia en la marcha de la guerra.

Republicanos a la greña.

Los republicanos, en su agonía, han tenido a bien volver a dirimir sus disputas personales en las columnas de la Prensa. Hace ya tiempo que perdieron toda estimación y todo respeto en el pueblo español. La risa a sus piruetas mitinescas les acompaña constantemente, y la desconfianza más absurda surge al apreciar la total anemia de sentido ético que en ellos se advierte.

En estos días vuelven a sus pasadas épocas de ataques personales, y son tan explosivos, que ofrecen al público propias y ajenas vergüenzas. Un mohín de asco sería lo mejor para estos residuos políticos; pero tanto llevan vociferando, que bien merecen siquiera unas líneas, para enterar al lector de todas sus lacras morales. Es labor patriótica, a juicio nuestro.

Después de la ridícula asamblea de Zaragoza, donde los apetitos y pasiones anduvieron sueltos *ex abundancia cordis*, recalaron en Madrid y acordaron federarse para declarar guerra a muerte a Rodrigo Soriano.

Y, al efecto, redactaron un manifiesto, en el que pusieron a este personajillo como un trapo. En él dicen que no se reúnen para traer la República y hacer la revolución, sino con el único fin de desenmascarar a Soriano. Y dicho y hecho. Acto seguido le acusan de haber variado de opinión internacional por móviles interesados y razones económicas.

Soriano, a su vez, sale en defensa de sus mil y una posturas políticas, y deja caer sobre los nombres de sus detractores una rociada bárbara de insultos, frases gruesas, acusaciones de inmoralidad, etc., etc. Buena, buena sale la moral de entre sus plumas. Los reunidos para combatirlo no son partido ni grupo, constituyen una ciénaga repugnante e indigna. Y por este jaez se desborda el alegato soriano, subiendo de punto en el lenguaje a medida que son más gordas las acusaciones.



La famosa máquina de escribir

“Smith Premier Visible”

Registra el éxito más colosal que se ha observado hasta hoy por sus sensacionales adelantos nunca vistos

Nuevo invento americano



Está siendo admirado en todas partes el último modelo verdaderamente maravilloso, creado por la renombrada casa de máquinas Smith Premier, de fama mundial.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII ha adquirido una.

No comprad antes sin conocer este gigantesco progreso. Supera a todo lo conocido. Pedid catálogos a D. OTTO STREIBERGER. Apartado de Correos 335. Barcelona.



D. Julio Cervera Baviera

INGENIERO

Fundador, en el año 1908, del sistema de Enseñanza por Correspondencia.

LA INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de enseñanza

LA MAS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por correspondencia

ELECTRICIDAD MECÁNICA, AGRICULTURA, QUÍMICA, ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN, INGENIERÍA, ELECTROTERAPÉUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matrículas, dirigirse por correo a

INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (ESPAÑA)

Total, que entre unos y otros nos enteramos que entre los republicanos no quedan ya prestigios ni aureolas respetables. Nosotros queremos creerlos una vez siquiera; no queremos que nos tachen de sectarios. Creemos a los federados en lo que dicen contra Soriano y creemos a éste en cuanto vierte sobre los federados. Por ello deducimos que el partido republicano es una sentina de ambiciones y de concupiscencias que caracolea sus ansias sintiendo muy próxima la hora triste de su desaparición definitiva.

Barrerlos de la política sería lo más higiénico, puesto que son un foco de infección moral; pero ya que no sea posible tal medida, porque en este campo no se acostumbra al empleo de los cordones sanitarios, bueno es que aireemos sus trapicheos y malandanzas para que todo el mundo se entere de las desdichas que lloverían sobre España si, por desgracia, llegasen a escalar el Poder.

Afortunadamente el pueblo les ha vuelto la espalda y ha sentido la vibración del instinto de conservar sus bienes y su tranquilidad. Y está muy tranquilo porque cada día los ve hundirse y hundirse más en el limo repugnante de sus afanes concupiscentes.

Gacetero palatino.

En las Comendadoras de Santiago.

En las primeras horas de la mañana del domingo concurrió S. M. el Rey a la iglesia de las Comendadoras de Santiago para presidir el Capítulo de los caballeros de la Orden.

Revestido el Soberano con el manto de gran maestro presidió el Capítulo, del cual formaba parte el Infante D. Fernando.

A las diez y media regresó S. M. a Palacio después de la comunión de los caballeros.

Capilla pública

En el regio alcázar se celebró el domingo capilla pública, la última de la Semana Santa.

La comitiva regia, en la que figuraban los Soberanos y los Infantes, el Cuarto militar en pleno y el séquito de costumbre, se trasladó a la capilla.

Asistieron a la ceremonia el obispo de San Luis de Potosí y el Nuncio de Su Santidad.

En la capilla, la orquesta y coros interpre-

taron la misa en «sol», del maestro Saco del Valle, y durante el Ofertorio, el andante de la op. IX de Tchaikovsky.

Terminadas las ceremonias religiosas, volvió la Corte a las Reales habitaciones. La banda de Alabarderos ejecutó una marcha rusa.

Después, en el comedor de diario, el obispo de Sión bendijo el cordero de Pascua, que probaron los Reyes y su séquito.

También se distribuyeron los tradicionales huevos de Pascua.

El Soberano, en el cuartel de la Montaña.

Su Majestad el Rey estuvo en la mañana del lunes en el Cuartel de la Montaña, con objeto de revistar al regimiento de Wad-Rás.

El Monarca, vistiendo el uniforme de capitán general de infantería, y acompañado del comandante general de Alabarderos Sr. Aznar, del Conde de Grove y del general Fernández Silvestre, llegó en automóvil a las once de la mañana.

En el cuartel esperaban al Soberano el ministro de la Guerra, general Luque; el capitán general, Sr. Marina; el gobernador militar, general Zubia; todos los generales con mando en la guarnición, y el coronel del regimiento de Wad-Rás.

Las fuerzas formadas rindieron a S. M. los honores correspondientes, y después de ser revistadas por el Monarca, desfilaron ante éste y sus acompañantes en columna de honor y batiendo marcha.

El Soberano felicitó efusivamente al coronel y a los jefes de Wad-Rás por el estado de las tropas y conversó con algunos soldados.

En el cuarto de banderas se sirvió un «lunch», y después S. M. pronunció un discurso ensalzando la labor realizada en África por el regimiento de Wad-Rás y las restantes tropas españolas.

Terminó alentando a todos a proseguir en su patriótica conducta.

Las palabras de S. M. fueron acogidas con entusiasmo.

El Monarca salió muy complacido de la visita.

El general Jordana.

El día 7 llegó a esta Corte el ilustre general D. Francisco Gómez Jordana, alto Comisario de España en Marruecos y general ex jefe de nuestras tropas de África, que tan brillante labor está desarrollando en su doble cargo.

Su venida estaba anunciada desde algunas semanas antes y ha tenido por principal objeto conferenciar con el Sr. Presidente del Consejo y los Ministros de Estado y de la Guerra respecto a la situación actual de Marruecos, que es muy satisfactoria, y de la implantación de la nueva organización recién decretada y otros puntos dimanantes del plan de economías que se ha iniciado y habrá de alcanzar mayor amplitud.

El general Jordana se ha negado a hacer ninguna clase de declaraciones, y tan pronto haya evacuado algunos asuntos de carácter particular, emprenderá el viaje de regreso a Tetuán en esta misma semana.

La hoguera universal.

Muy grandes fueron los temores que asaltaron a Europa en el año 1914 al ver el sesgo que tomaban los trágicos asesinatos de los príncipes herederos de Austria en Sarajevo. Aun con serlo han resultado casi nada comparados con la triste realidad que surgió inmediata apenas iniciada la acción bélica.

La vorágine guerrera fué llevando al sacrificio a la espantosa lucha pueblo tras pueblo y absorbiendo a quienes al principio eran neutrales, hasta salir de los límites previstos y juntar en el teatro de la guerra los hombres de las más diversas razas, costumbres, creencias y civilización, sin que en este particular puedan echarse en cara nada ninguno de los grupos beligerantes, pues si en uno de ellos hay un pequeño núcleo de negros a quienes se tilda de antropófagos, en el otro están en número bastante mayor los bárbaros autores de las matanzas y atrocidades cometidas en la Armenia.

Se unió al grupo llamado por autonomasia de los aliados, aunque la verdadera alianza, en su sentido literal, está en el otro: en el imperio asiático del Sol Naciente. Clamaron entonces los adversarios por este hecho, que supusieron denigrante para Europa; más su aparente desprecio por la raza amarilla no

les impidió laborar para que la República China se afiliase a su bando, siquiera les haya salido contrario el juego, pues la diplomacia inglesa y la útil política del Japón han influido con t! acierto, que China ha roto sus relaciones con Alemania.

No han obtenido tampoco los diplomáticos germanos el resultado que perseguían en Persia, donde las circunstancias de la guerra anulan por hoy los contrapuestos intereses de Inglaterra y Rusia. Quisieron también los tudescos soliviantar Egipto y la India inglesa, pero hasta ahora, sin lograr sus fines, con verdadero daño para los ingleses. En cambio éstos se le infirieron grave a los turcos levantando contra ellos a los árabes y protegiendo la creación de ese nuevo estado, cuyo rey asumirá la jefatura religiosa del Islam, que pierde así el sultán de Turquía.

Las campañas del Cáucaso y de Palestina, también muy dañosas para los turcos, resultan como el nexo de la lucha en Europa y en Asia. Luego, aunque con menor resonancia por su lejanía y por ser entre fuerzas no tan numerosas, en África los países del dominio inglés y las posesiones alemanas, belgas y portuguesas, son también teatro de hechos importantes que han puesto en poder de los aliados las Colonias germanas.

En la misma Oceanía ocurre otro tanto y ello implica, en suma, un quebranto de entidad para Alemania y la posesión por sus enemigos de una prenda pretoria, cuyo valor aumentará a medida que estos consigan—si lo logran—rescatar Bélgica y los departamentos franceses ahora en poder de los alemanes.

Australia, como parte del imperio inglés, aunque autónoma, viene tomando puestos en la lucha desde el principio, proporcionando hombres, material y recursos en abundancia.

Lo mismo hace el Canadá—primera representación de América en la guerra—, y a sus valientes soldados se debe en buena parte el reciente triunfo que ha arrojado a los alemanes de las crestas de Vimy.

Declarado el estado de guerra por los Estados Unidos, Cuba, Panamá, Brasil y la Argentina, ante la insistencia de Alemania en sostener sin atenuación su campaña y bloqueo submarino desde el día 1.º del pasado febrero, y estando a punto de seguir igual conducta Guatemala y Chile en primer término y detrás las demás repúblicas americanas, con excepción, por ahora, de Méjico, sólo quedarán Suiza, Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega manteniendo una neutralidad defensiva, más o menos armada, y España neutral a secas.

La chispa de Sarajevo se ha convertido en hoguera universal.

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA DE PEÑARROYA



- Domicilio social en París: -

: : : : PLACE VENDOME, 12. : : : :

- - Dirección en España: - -

PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE (CORDOBA)

Fabricación de SUB-PRODUCTOS de la HULLA

BENZOL, NAFTALINA, CREOSOTA, ALQUITRAN, etc., etc.

Fábrica de PRODUCTOS QUÍMICOS SUPERFOSFATOS Y ABONOS MINERALES

APROPIADOS PARA TODA CLASE DE CULTIVOS

Sulfato de Cobre "PEÑARROYA,"

PUREZA GARANTIZADA 98/99 POR 100

Sulfato de Amoniaco.-Sulfato de Hierro.-Azufre.-Nitrato de Sosa.

BEBED LAS NUEVAS Y
YA CELEBRES AGUAS DE

MORATALIZ

Depósito Central: Barquillo, 4, Madrid.

Laxantes sin perjudicar la asimilación de los alimentos. Las más radioactivas de España. Infalibles para las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

EN ESTOS INSTANTES

LA MONARQUÍA, en estos momentos, un poco confusos, en que el Gobierno ha meditado la Nota que dirige a Alemania protestando del torpedeo del «San Fulgencio», en tanto que una parte de la opinión, exteriorizada en la Prensa, se adelanta a juzgar y condenar el criterio que informa dicha Nota, haciendo hipótesis más o menos excesivas, se abstiene de comentar la opinión ajena y se reserva la propia por estimar prematuro todo juicio acerca de esta delicadísima cuestión. Cree **LA MONARQUÍA** que la prudencia más austera debe ser la norma de conducta en estas horas de duda, y al patriotismo del Gobierno, en primer término, y del pueblo, después, fía todas sus grandes esperanzas de que nuestra querida España avance serena y majestuosa por el camino que más convenga a los intereses de sus hijos y a su salud espiritual.

El Soberano y los periodistas.

La supuesta crisis trajo revueltos en los últimos días a la Prensa y a los círculos políticos, donde tan frecuentemente se fraguan con estoica serenidad los infundios más disparatados. La situación política no ofrecía aquellas turbulencias que le achacaban, y en la mañana del jueves despejóse el ambiente, tras las manifestaciones del jefe del Gobierno.

A la una menos cuarto de la tarde marchaba S. M. el Rey a la Casa de Campo, y al ir a tomar el automóvil en la Puerta del Príncipe, encontró a los periodistas, a quienes preguntó con su habitual llaneza que tan viva simpatía despertaba en todas partes:

—¿Están ustedes más tranquilos? No ocurre nada. Hay tranquilidad completa. Ya se irán convenciendo de que no pasa nada.

No podía venir por más alto ni más autorizado conducto la confirmación de la tranquilidad política. El propio Soberano desmentía la crisis. Todo el aparatoso revuelo formado alrededor del Gobierno, quedó desvanecido con las palabras del Monarca. Los periodistas mostráronse muy satisfechos a la deferencia que con ellos se dignó tener S. M.

La Soberana en el Sanatorio de Húmera.

Ayer mañana, a las once, visitó S. M. la Reina doña Victoria el Sanatorio de Húmera, conmemorando el aniversario de su inauguración.

Acompañaban a S. M. la duquesa de San Carlos y el duque de Santo Mauro, y fué recibida por la condesa de Romanones, presidenta de la Junta; la duquesa de la Victoria, tesorera; la Superiora de la Merced, el director del Sanatorio, doctor Verdes Montenegro, y los doctores Torrijos y Souza.

S. M. recorrió las distintas dependencias del establecimiento, conversando con muchos de los enfermos y haciéndoles repetidas preguntas acerca de su profesión y de la situación de sus familias.

El director, Sr. Verdes Montenegro, dió cuenta a S. M. de los resultados obtenidos en el Sanatorio durante el año que lleva funcionando, manifestándole que se ha obtenido un 64 por 100 de curaciones en los enfermos tratados, sin que se haya registrado ningún caso de muerte.

Añadió que los enfermos curados trabajan actualmente en sus distintos oficios, sin experimentar la menor novedad, y que de todos ellos se tienen noticias frecuentes, porque en cuanto les es posible van los días festivos al Sanatorio, a pasarlos en unión de sus compañeros.

La Reina se mostró muy satisfecha de los resultados obtenidos, y prometió a los enfermos, que la vitorearon calurosamente, enviarles un gramófono para sus ratos de recreo.

La gestión del Marqués de Cortina.

Dice un despacho de Londres:

«El marqués de Cortina ha declarado que se halla satisfechísimo del resultado de las negociaciones que le trajeron a Londres, puesto que se ha llegado a una inteligencia con el Gobierno inglés.

«Este, mostrando una vez más sus simpatías por España, ha prometido facilitarle 150.000 toneladas de carbón mensualmente.

«Los buques, al volver a Inglaterra, deberán conducir mineral y naranjas.

«El Convenio ha sido firmado en el Foreign Office.»

El general Centaño.

En los últimos ascensos ha sido promovido a general de división, el que lo era de brigada y desempeñaba el gobierno militar de Guipúzcoa, D. José Centaño y Anchorena.

La brillante historia de este veterano, que cuenta más de cuarenta y siete años de excelentes servicios, y cuya ilustración y reconocidas dotes se han aglutinado en toda clase de puestos y comisiones, la hacían acreedor a la jerarquía que ahora se le otorga, y que recae en quien se ha distinguido siempre por su lealtad y adhesión a las instituciones.

El general Centaño ha tenido en San Sebastián, al cesar por el ascenso en el mando de aquella provincia, la cariñosa despedida que merecía por su caballerosidad, condiciones y afable trato, que le granjearon el cariño de todos.

La misma acogida tendrá en Oviedo, a donde ha sido destinado eventualmente.

AL CERRAR SOBRE LA PLATINA

La cuestión internacional.

El jefe del Gobierno, después de despachar ayer con S. M. el Rey, recibió a los periodistas en la Presidencia, y les dió que no había visto más que a los ministros de Estado y Gobernación.

Un periodista preguntó al presidente si era cierta la noticia publicada en un periódico de la mañana afirmando que Alemania no modificará la zona de bloqueo marítimo, no obstante la actitud de las Repúblicas americanas.

El conde contestó:

—Yo nada sé de esto. Ignoro si en Estado tendrán alguna noticia. Como es asunto éste de la exclusiva competencia de dicho departamento a él deben dirigirse.

A preguntas de otro periodista sobre la reclamación que el Gobierno español se propone formular a Alemania, confirmó que el documento no se dará a conocer hasta que se comunique al Gobierno alemán.

En cuanto a su contenido, expuso que no podía adelantar nada, tanto por la razón de estar confiado el asunto al ministro de Estado como por la de que en cuestiones tan delicadas como es esta, la interpretación equivocada de cualquier concepto podría ocasionar serias complicaciones.

Terminó diciendo el presidente que no se celebrará Consejo de ministros hasta el miércoles próximo, a menos que los acontecimientos exijan otra cosa.

En cuanto a la crisis, dió que ha sido un caso de autosugestión de los periodistas, puesto que no existió.

El ministro de la Gobernación, refiriéndose ayer mañana, al hablar con los periodistas, al Consejo celebrado anteayer en la Presidencia, dió que todos los ministros hablaron extensamente y no se dió el caso de que discreparan en lo más mínimo.

Al final—dijo—el ministro de Hacienda hizo resaltar esta absoluta coincidencia de criterios, y cada ministro expuso también su impresión personal, que coincidía, naturalmente, con la del Sr. Alba.

Nos ocupamos extensamente del problema del carbón.

El ministro de Estado manifestó ayer por la tarde que la nota dirigida a Alemania está ya redactada y hoy será enviada en la valija oficial.

—La nota—añadió—la redacté en la madrugada de hoy. Dentro de seis u ocho días será entregada al Gobierno alemán. Pueden manifestar,—terminó diciendo el Sr. Gimeno—que todo cuanto se ha dicho acerca de la nota de los Estados Unidos no es más que un infundio.

El presidente del Congreso, Sr. Villanueva, ha declarado ante un grupo de diputados y periodistas:

—Desde que estalló la guerra me declaré decidido partidario de la neutralidad, por entender que es la política que conviene a España. En ella me he mantenido y seguiré manteniéndome, sin que nada ni nadie consiga hacerme adoptar una actitud contraria.

Y esto lo hago así, por entender lealmente que es lo único que conviene a mi patria.

El *Día* pone, además, en sus labios las siguientes palabras:

«Sigo manteniendo el mismo criterio ahora que cuando estalló la guerra y cuando desempeñé las carteras de Estado y de Hacienda. No he variado de opinión, sino que la he afirmado cada vez más, y en estos momentos considero la neutralidad como esencialísima para la vida y la paz de mi patria.

«Nadie, absolutamente nadie, me hará variar de opinión.

«—¿Y si las circunstancias?...»

NUESTRO REY JUNTO A SUS SOLDADOS, QUE LE VENERAN



El Soberano estuvo la mañana del jueves en el Cuartel de la Montaña acompañado del Ministro de la Guerra, el Capitán general, el Gobernador militar, el Jefe de su Casa Militar, el General de la primera división D. Gabriel Orozco y el de la brigada D. Ataulfo Ayala. S. M. revistó las fuerzas del Regimiento de Saboya, las cuales desfilaron ante él en columna de honor, y felicitó con entusiasmo al Coronel, a la oficialidad y a las tropas repatriadas. En el presente grabado, aparece la gallarda figura del Soberano español pasando entre sus soldados, que le veneran. En estos momentos en que conmueve al mundo honda agitación, es de una importancia extraordinaria todo acto de identificación del Rey con su Ejército y su pueblo. Ahora como nunca es indispensable estrechar los lazos que atan a España con su Soberano para, armónica y serenamente, afrontar cuantas vicisitudes pudiese originar en nuestro suelo la guerra europea. Ahora como nunca ha de hacerse ostensible poderosamente el amor de España a su Rey prudente y valeroso.

«—Cuanto más graves, mayor debe ser el esfuerzo por mantener la neutralidad.
«—Esto acaso le ponga a usted frente a otros prohombres liberales o gobernantes, que piensan y acarician lo contrario.
«—Me es igual; yo estoy decidido a todo por España.
«—Y a arrostrar todas las consecuencias?
«—Todas. Esa es mi opinión en estos momentos.»

Un discurso del Sr. Maura.

Como término de las conferencias organizadas por la Juventud maurista, el domingo 22, o en fecha muy próxima a ésta, pronunciará un discurso el Sr. Maura.
Dadas las circunstancias actuales, hay gran expectación por conocer el alcance de las palabras que el Sr. Maura pronuncie.
Los organizadores del acto tratan de celebrarlo al aire libre, en sitio adecuado para que concurra el mayor número posible de oyentes.

El viaje del embajador inglés.

Preguntado ayer el presidente del Consejo acerca de los rumores que han circulado sobre el viaje del embajador de la Gran Bretaña en Madrid, manifestó:
«No los he recogido por ser sencillamente absurdos o grotescamente ridículos. El embajador inglés es una persona de una corrección exquisita y que goza de gran consideración, legítimamente adquirida en el desempeño de su cometido. La última visita que hizo antes de emprender ese viaje, que durará unas semanas, como es sabido, fué a S. M. el Rey, de quien oyó palabras de elogio y estimación.»

El carbón.

El ministro de la Gobernación manifestó ayer a los periodistas:
«Es cierto, como se dice, que en España tenemos suficiente carbón para nuestras necesidades; pero hay que extraerlo de las minas.
En la cuenca hollera de Asturias se hacen trabajos para ampliar la producción, lo que se conseguirá poco a poco, porque no pueden improvisarse muchos elementos necesarios para esa intensificación de trabajo.
Se ha logrado abrir un pozo, y a estos trabajos seguirán otros análogos.
Ya se ha llegado a bastante en lo que toca a la extracción, pues de 2.000 toneladas diarias que se extraían antes de la guerra se ha elevado a las 6.000.
Creo que dentro de dos años, de seguir ampliando los trabajos como hasta aquí, se llegará a los 12 millones de toneladas anuales, con lo que sobrarán cuatro millones, que podrán ser exportados.
Pero ahora tenemos que atenernos a la dura realidad del presente y defendernos con el ahorro.»

En el Consejo quedó acordado que yo dirija una circular a los gobernadores para que se economice todo el carbón que sea posible.
La Casa del Pueblo.
Un periodista preguntó ayer mañana al señor Ruiz Jiménez si se había ya adoptado algún acuerdo relacionado con la apertura de la Casa del Pueblo de Madrid, a lo que contestó el ministro que aún no.
Como añadiera el periodista que la última reunión que intentaron celebrar los obreros fué para tomar acuerdos relacionados con la fecha del 1.º de mayo, dijo el ministro que si los obreros hubieran dicho el objeto de la reunión, ésta habría sido autorizada.
Añadió el Sr. Ruiz Jiménez que ya se han abierto muchos Centros obreros de provincias que fueron clausurados con motivo del último movimiento.

Los viticultores de Manzanares.

Ayer por la mañana visitó al ministro de Fomento una Comisión de viticultores de Manzanares para interesar del Sr. Gasset el envío de vagones a aquella región, con objeto de utilizarlos en el transporte de vinos.
El ministro recibió a los comisionados con extrema cordialidad, y se interesó vivamente por sus pretensiones. Les ofreció el envío de algunos vagones y les prometió que, tan pronto como termine el transporte de la naranja, podrá ser intensificado el transporte del vino, siguiendo así el orden de prelación que se observa para los distintos artículos, según sean las necesidades. Así ha ocurrido que se atendió primero a la remolacha, luego a los abonos y más tarde a la naranja.
Los comisionados salieron satisfechísimos de la deferente acogida que les dispensó el Sr. Gasset.

Las incautaciones de trigo.

El Sr. Ruiz Jiménez, al hablar ayer mañana con los periodistas, y refiriéndose a un artículo del señor vizconde de Eza publicado anteanoche en *La Esfera*, dijo:
«El señor vizconde de Eza no está muy afortunado en la réplica que hace a mis manifestaciones relacionadas con la protesta de los agricultores sobre la tasa de los trigos y la forma en que se llevan a cabo las incautaciones en la provincia de Madrid.
Parece que el señor vizconde de Eza se queja de que el precio del trigo se ha tasado en condiciones que se perjudica al agricultor.
El vizconde sabe que si se sube la tasa tie-

ne que encarecer el precio del pan, y yo debo recordarle lo que ocurrió una noche de San Pedro en Madrid, siendo él alcalde, como consecuencia de la subida del precio del pan. Fueron asaltadas muchas tahonas, y el vizconde dejó de ser alcalde.

No se ha fijado bien al escribir que no debe ser igual la tasa en toda España, pues no hay ninguna razón para que así no sea.
En cuanto al precio fijado por la tasa, baste decir que los agricultores han considerado siempre un precio remunerador el de 11 pesetas fanega, y que con la tasa actual el precio de la fanega resulta a 16 pesetas.

Cuando hay un margen de cinco pesetas de sobreganancia, no hay derecho a decir que los agricultores amenazan con sembrar menos trigo. Esa conducta sería antipatriótica, y no es de esperar que la observen los agricultores españoles.

En estos momentos en que la Argentina prohíbe las exportaciones de trigo y se complican las cuestiones derivadas de la guerra de un modo tan grave, es muy de lamentar que el presidente de la Asociación de Agricultores avive el fuego, en lugar de disuadirlos de tales propósitos, si es que alguno ha pensado en semejante cosa.

Dada la significación que dentro del partido conservador tiene el vizconde de Eza y sus especiales aptitudes, podría ocurrir que él fuese a desempeñar el ministerio de Fomento, y entonces se encontraría con las dificultades que él se propone crear ahora, ya que sus resultados subsistirían por mucho tiempo.

Insisto nuevamente, por tanto, en decir que el vizconde no ha meditado bien las afirmaciones que hace en su artículo.

Dijo luego el Sr. Ruiz Jiménez que en el Consejo de anoche se trató de la incautación de trigos en la provincia de Madrid, y que él hizo observar que la mayor parte de las dificultades que se observan en la práctica de ella obedecen a haberse descartado de esa función al Municipio, ya que él cree que ese asunto es exclusivamente municipal.

Dijo, por último, el ministro, que pidió anoche a sus compañeros que le autorizaran para encargarse de este asunto, y que así lo acordó en principio el Consejo.

Un comentario sobre el torpedeo del «San Fulgencio».

Acerca del torpedeamiento del *San Fulgencio* y la Nota a Alemania, escribe nuestro estimado colega ABC:
«Mientras no reciba el Gobierno de Berlín la nota del de España sobre el torpedeamiento del *San Fulgencio*, nada se sabrá de su contenido; pero se puede suponer, porque todos los incidentes y reclamaciones que origine la guerra submarina tienen una pauta

AL SON DEL HIMNO PATRIO



Un pelotón de franceses hace un ataque a la bayoneta a una trinchera alemana, cantando la Marsellesa. La guerra tiene, como la gloria y el amor, sus embriagueces. En el fragor de la pelea, los combatientes, olvidados de sí mismos en nombre del deber, en esos instantes de supremo renunciamento en aras de la Patria, embriáganse con la idea de avanzar, de triunfar, de arrollar cuanto se oponga a la fuerza de su acometimiento. Y a exacerbar tales ímpetus y despertar todos los vigos contribuye el himno patrio. Al son de la Marsellesa avanzan estos bravos franceses: es la Patria, la que los empuja, vibrando toda entera en los acordes del himno nacional.

ineludible en la respuesta que dió el Gabinete español al memorándum alemán de 31 de enero al establecerse el bloqueo general submarino. Impugnando la doctrina de este bloqueo, pero sin convertirla en *casus belli*—como hicieron los Estados Unidos—, la única reserva que estableció el Gobierno español fué la de proceder para cada caso concreto según las circunstancias que en él concurriesen. Trátase, pues, de un debate en que no se puede replantear la cuestión de principio, porque eso ya tuvo su oportunidad, fué resuelto, bien o mal; a casi todo el país le pareció muy bien; y, por consiguiente, el pleito,

en cuanto a las consecuencias, no tiene la gravedad que para explotarlo le atribuyen los meterruidos.

El *San Fulgencio* es uno de los ocho o diez barcos españoles a quienes sorprendió en puertos ingleses la fecha del bloqueo y que esperan allí el resultado de una negociación que les permita volver a España sin riesgo. El *San Fulgencio* ha roto dos veces el bloqueo; una, para navegar en la zona inglesa prohibida, y otra, para internarse, hasta no muy lejos de la costa de Sables d'Olonne, en la zona prohibida francesa, donde ha sido torpedeado.

EL SOBERANO ENTRE LOS CABALLEROS SANTIAGUISTAS



S. M. EL REY (1) Y S. A. EL INFANTE D. FERNANDO (2), CON LOS CABALLEROS DE SANTIAGO, DESPUÉS DE LA CEREMONIA RELIGIOSA VERIFICADA EL DOMINGO ÚLTIMO

Cosas yanquis.

Los descendientes de los puritanos dejaron de serlo tiempo ha, y en cuanto realiza la República Norteamericana, aun tratándose de lo que parece más trivial o sencillo, hay por lo menos jalones de una ruta a seguir para sacar algún provecho.

A título—casi siempre injustificado—de defensores de la civilización, del progreso y de la tranquilidad de los pueblos, han intervenido e intervienen directa o indirectamente en casi todas las repúblicas subamericanas y del Centro, como también en México y en Cuba.

Los siempre invocados intereses americanos—que son por autonomía los yanquis exclusivamente—sirven para contrarrestar, por ejemplo, las órdenes de los Gobiernos, dictadas con el fin de evitar los alijos y contrabandos de armas y municiones. Después, para reclamar por los perjuicios—más o menos reales, y muchas veces fantásticos por completo—sufridos por los súbditos norteamericanos en las revueltas promovidas por los que usaron esas armas...

Nuestras guerras de Cuba, desde la iniciación del filibusterismo, a mitad del siglo XIX, están llenas de episodios de esta clase, y Santo Domingo y México adolecen de igual enfermedad. Tampoco debe olvidarse lo que hicieron en Panamá.

Hemos de reconocer, sin embargo, que en el fondo del pueblo yanqui existe algo infantil, si vale la frase, que exige a los Gobiernos recurrir a determinados artificios impresionantes, si bien es cierto que al mismo tiempo se logra también el efecto deseado fuera de América y llega a la vieja Europa.

Tal sucedió respecto a España con las pretendidas crueldades, despojos y malos tratos que nos achacaron, con evidente falta de veracidad, y que hoy desmienten con estudios serios sobre nuestra colonización y civilización del nuevo continente; pero la falsa leyenda hizo su camino y aún hay en las naciones europeas mucha gente que la sigue tomando como artículo de fe.

Recordando todo esto, nos sentimos incrédulos ante aquellas noticias de un complot general que abarcaba todo el territorio y todos los ramos de la República Norteamericana dirigido por Alemania, y que, según dijeron, desde los Municipios hasta el propio presidente Wilson, nada escapaba a su acción.

O la policía yanqui y las oficinas de información eran y son de una inutilidad absoluta, careciendo de toda eficacia, o la labor que se supuso realizada por el embajador alemán y sus auxiliares no pudo ser como la contaron.

Por otra parte, tampoco encontramos muy claro eso de la actitud de Carranza—según dicen partidario de Alemania y al habla con el Japón—, coincidiendo con la de su enemigo el cruel Villa, pseudo general analfabeto, actuando, según los infundios yanquis, de agente diplomático en Asia.

Y no digamos de los 500.000 reservistas a'emanos dispuestos a constituir un ejército dentro del territorio de la Unión, ni de esos otros 60.000 de México...

En confuso montón vienen noticias inverosímiles y estupidas de elevación del ejército a 1.500.000 hombres; de 3.000 millones de dólares sin interés para el grupo de la entente; de la forma en que podrá tomar parte en la guerra la República Norteamericana a su favor... pero independiente; del espíritu favorable a la guerra del pueblo yanqui... y no sabemos cuántas cosas más.

La resolución del Congreso podía descontarse. Mas en el fondo de las noticias hay algo así como la guerra... sin guerra.

Quizás, más que nada, sea la postura para tomar parte, en su día, en el Congreso de la Paz.

Entretanto, los submarinos alemanes cumplen las órdenes de su Gobierno y hunden los barcos norteamericanos igual que los de otros países, e incluso aunque los yanquis vayan armados de cañones, como ha ocurrido con el *Azteca*, pareciendo 28 súbditos de la Unión.

Sin poderlo evitar, somos nosotros ahora los que nos acordamos del *Maine*, y observamos la diferencia entre el año 1898 y el 1917.

TEATROS

Princesa.

Ernesto Vilches ha abierto las puertas de este aristocrático teatro al frente de una notable compañía, para hacer la temporada de primavera.

La mejor garantía del éxito que ha de acompañar seguramente a la empresa, es el nombre de Vilches. Este gran actor, genialísimo intérprete de *El amigo Tedy*, *La Malquerida*, *La noche del sábado* y tantas otras comedias como cuenta por creaciones, es uno de los contados actores españoles dignos del adjetivo excepcional que tanto se prodiga.

Por llenos cuenta la Princesa las representaciones que lleva dadas la compañía de Vilches.

Como director artístico figura el eminente poeta y autor dramático, Enrique López Alarcón, cuyo nombre basta también para asegurar una brillante campaña artística.

Exposición Amador.

Este excelente artista, cuyo nombre es familiar a los lectores de LA MONARQUÍA, por figurar al pie de numerosos grabados, ha renovado su exposición fotográfica. No ha menester Amador de alabanzas a su trabajo, que es bien conocido y apreciado en su justo valor, y tampoco por considerarle como de casa, es cosa de callar elogios merecidos.

La labor que acaba de realizar y ofrecer al público en su galería de la Puerta del Sol, atestigua la fama de que goza y añade un auro más a su brillante ejecución en el arte de la fotografía.

Hemos tenido el gusto de visitar la nueva exposición de retratos, y entre otros muchos admirables, recordamos a los siguientes:

Don Eduardo Dato, el Sr. Marqués de Alhucemas, D. Joaquín Ruiz Jiménez y familia, D. Miguel Villanueva, el Sr. Conde de Romanones, D. Melquiades Álvarez, los literatos D. Manuel Pichardo y D. Ramón del Valle-Inclán y el escultor Coullant Valera.

Hay también grupos preciosos, de verdadero acierto de composición, como el de la boda del hijo del Sr. Sánchez Guerra, familia del Sr. Miranda, hijos de Navarro Reverter, de la Legación de Cuba, y boda de los marqueses de Marvais.

Felicitemos a nuestro querido amigo Amador por este nuevo alarde de buen gusto artístico, que pone su nombre al nivel de los mejores fotógrafos madrileños.

UN LIBRO INTERESANTE

“Los extranjeros en España y los españoles en el extranjero..”

La guerra europea ha dado origen a la publicación reciente de un real decreto referente a los requisitos que han de cumplir los extranjeros que vengán o se hallen en España, y acerca de este extremo y estudiando asimismo las circunstancias que acompañan a los españoles que residen en el extranjero, ha compuesto un libro interesantísimo nuestro particular amigo, jefe de Negociado del ministerio de la Gobernación, D. Millán Millán de Priego.

Los extranjeros en España y los españoles en el extranjero es una obra abundante en útiles enseñanzas, que atesora en minuciosa recopilación cuantas disposiciones rigen la entrada y permanencia en España de los extranjeros, y lo que se refiere a la expedición de pasaportes, legislación española y extranjera, formularios, etc. Con sumo acierto y

perfecto conocimiento de la materia, el señor Millán de Priego estudia tan interesante cuestión.

De su examen se desprende la certeza de que las disposiciones legislativas de nuestro país son más favorables al extranjero que en el caso contrario.

Cuántas personas necesiten residir o entrar en España, Alemania, Austria-Hungría, Brasil, Estados Unidos, Canadá, Francia, Argelia, Marruecos, Inglaterra, Egipto, Italia, México, Turquía, Rumania, Rusia, Suiza y República Argentina, encontrarán en el libro del Sr. Millán de Priego la mejor guía ciudadana.

Reciba nuestro estimado amigo nuestra cordial felicitación por su notable libro, que es un timbre más de su laboriosidad y mérito, y que ha de alcanzar seguramente un buen éxito de librería.

“Electrodo”, Sociedad Anónima.

En cumplimiento de lo que determinan los arts. 8.º y 9.º de los Estatutos de esta Sociedad, se convoca a junta general ordinaria de accionistas de la misma para el día 27 del presente mes de Abril.

La reunión tendrá lugar en la calle de Sevilla, 1, principal, a las diez y siete horas, y en ella se tratará y resolverá sobre los asuntos consignados en la orden del día siguiente:

1.º Examen del balance anual y su aprobación si procede.

2.º Gestión del Consejo de Administración

Para asistir a la junta general habrá de tenerse en cuenta lo que previene el párrafo 2.º del expresado art. 9.º

Madrid, 9 de Abril de 1917.—El delegado del Consejo, V. Ruiz Senén.

Tranvías de Madrid.

Suscripción pública de 5.904 obligaciones hipotecarias 5 por 100 de la Sociedad Tranvía del Este de Madrid.

La Casa Urquijo y Compañía ha tomado en firme 5.904 obligaciones de la Sociedad «Tranvía del Este de Madrid», correspondientes a las emisiones series A y C, hechas por la misma en 1907, con primera hipoteca sobre las concesiones, obras y productos de las líneas Castellana e Hipódromo y calle de Claudio Coello a la de Ferraz, respectivamente.

Son de 5 por 100 de interés anual, pagadero por semestres, en 30 de junio y 31 de diciembre, en Madrid, amortizables a la par dentro del plazo de las respectivas concesiones, o antes, a la voluntad de la Compañía.

Para la negociación de dichas obligaciones abrirán suscripción pública los señores Urquijo y Compañía, en sus oficinas, calle de Alcalá, 55, Madrid, el día 14 del corriente mes de abril, de diez de la mañana a cinco de la tarde, al tipo de 94 por 100, entregándose en el acto de la suscripción el 10 por 100 de su valor nominal.

En el caso de que el total de pedidos exceda de las 5.904 obligaciones se procederá a prorrateo entre los suscriptores. A los que corresponda menos de un título se les devolverá el importe entregado por la suscripción, pagándose también en metálico las fracciones que resulten.

El pago del 84 por 100 restante deberá efectuarse hasta el día 19 del actual, entregándose entonces las obligaciones adjudicadas con el cupón vencimiento 30 de junio próximo.

Teniendo en cuenta el valor de más de medio cupón semestral, ya corrido, el precio a que se negocian y la prima de amortización, dichas obligaciones resultan a 92,50 por 100, y el interés real de las mismas, de 5,60 por 100, aproximadamente.

La Sociedad emisora está gestionando la admisión de estas obligaciones a la contratación oficial en la Bolsa de Madrid.

Madrid, abril 1917.

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades;

Servicios de la Compañía Trasatlántica

1917

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 7 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3

Línea de New York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trahordo para Veracruz, Tampico y puertos del Pacífico

Línea de Filipinas.

Una salida cada cuarenta y cuatro días, arrancando de Barcelona para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escala facultativa), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

Banco de España.

Por acuerdo del Consejo de gobierno de este Establecimiento de crédito, se sacan a concurso las obras para la construcción del edificio sucursal del Banco de España en Vitoria.

Los documentos que constituyen el proyecto del citado edificio estarán de manifiesto en la Dirección general de Sucursales, en Madrid, y en las oficinas de la sucursal de Vitoria de diez a dos de la tarde, todos los días laborables, desde la fecha del presente anuncio hasta el día 11 de mayo próximo inclusive.

Las proposiciones para tomar parte en este concurso se presentarán en pliegos cerrados en cualquiera de las dos dependencias del Banco de España antes citadas, y se redactarán con arreglo al modelo inserto en el pliego de condiciones.

El plazo para la presentación de proposiciones terminará el citado día 11 de mayo, a las dos de la tarde.

La apertura y lectura de pliegos presentados al concurso se hará en acto público, del que se levantará acta notarial, y tendrá lugar, simultáneamente, en las dos oficinas antes citadas el día 12 de mayo próximo, a las doce de la mañana.

El Banco de España se reserva el derecho de elegir entre las proposiciones que se presenten la que crea más conveniente, o de rechazarlas todas.

Madrid, 11 de abril de 1917.—El director-jefe de las Sucursales, J. M. Jiménez.

La Compañía Arrendataria de Tabacos

Junta general de accionistas.

El día 8 del actual, a las dos de la tarde, se celebró en el salón de actos del Banco de España la junta general de accionistas de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

Leída la Memoria y los balances de liquidación correspondientes al ejercicio de 1916, el director-gerente, Sr. Allendesalazar, dió varias explicaciones relacionadas con los proyectos presentados a las Cortes por el señor ministro de Hacienda sobre el contrato del Estado y la Compañía.

Usaron luego de la palabra los accionistas

señores Carreras, Alvarez Sereix y Vinuesa, quienes se manifestaron unánimes en agradecer las referidas explicaciones, haciéndose intérpretes de los sentimientos de la junta. Se ocuparon, además, en algunos otros extremos que les sugirió el examen de la Memoria, aplaudiendo la gestión del Consejo.

Contestaron a dichos señores el director-gerente y el Sr. Beraza, y la junta, por unanimidad, aprobó la Memoria; ratificó el nombramiento de consejero en favor de D. Niceto Alcaá Zamora; reeligió a los consejeros salientes, Sres. Beraza, Gutiérrez Martínez y Sáiz, y se asoció a las manifestaciones de duelo que se habían hecho en memoria del señor Echegaray, presidente que fué del Consejo, y de D. Cenón del Alisal, representante que fué del Estado cerca de la Compañía. Además acordó consignar en acta el aplauso de la junta para el Consejo y para el director gerente, Sr. Allendesalazar.

El presidente del Consejo, Sr. Navarro Reverter, dirigió elocuentes palabras a la junta, significando la gratitud del Consejo y la suya personal por la confianza de que les había dado muestras, y se unió muy sentidamente al recuerdo que se había consagrado al insigne Echegaray y al que fué celosísimo funcionario del Estado, D. Cenón del Alisal.

En la Memoria publicada por esta importantísima entidad se consignan datos interesantes sobre la recaudación del monopolio de Tabacos y de la renta del Timbre, que corren a cargo de la Compañía.

El primero produjo, durante el año 1916, 233 millones de pesetas, con un aumento de 16 sobre el año 1915; pero como también los gastos aumentaron de 159 a 171 millones, el beneficio líquido del monopolio sólo acusa para el Estado un crecimiento de 11 millones, llegando a la suma de 162.496.226 pesetas.

El Timbre produjo al Estado en 1916, después de deducir gastos y la comisión de venta a la Arrendataria, 94.669.839 pesetas, con aumento de más de cuatro millones sobre el año 1915.

Como es natural, tales aumentos de recaudación se reflejan también en los beneficios de la Compañía, los cuales, en 1916, ascendieron a más de 14 millones, superando a los de 1915 en 893.000 pesetas.

Fueron los siguientes, expresados en pesetas:

Participación en Tabacos, 8.554.127; ídem en Timbre, 1.926.909; por intereses del capital, 2.013.358; por intereses de cartera, 1.604.901, y otros productos, 65.506. Total, 14.164.802 pesetas.

A deducir por gastos de la Compañía, pesetas 834.921.

Y quedan de beneficios líquidos 13.329.881 pesetas.

En cuanto a la distribución de estos bene-

ficios, se ha efectuado aplicando 266.597 pesetas, o sea el 2 por 100, al Consejo y empleados; 10.200.000, para dividendos; 2.500.000, para reservas, y 336.600, para impuestos sobre dividendos, quedando de saldo sobrante 492.459 pesetas.

El dividendo no se altera; es, como desde el año 1909, de 17 duros por acción; es decir, el 17 por 100 sobre el nominal, y las reservas se elevan a 28 millones, que representan el 46,66 por 100 del capital social de 60 millones.

La aplicación de los beneficios se ha hecho con la plausible prudencia que aconsejan las circunstancias y el interés de la Compañía y de sus accionistas: se refuerzan las reservas con dos y medio millones, uno más que en 1915 y en 1914, y contra dos millones en 1913, y se deja un fuerte remanente de beneficios.

Antigua Sociedad de Seguros mutuos de incendios de casas en Madrid.

La Junta directiva de esta Sociedad ha acordado cobrar un dividendo pasivo de 25 céntimos por cada 1.000 pesetas de capital asegurado.

Los señores socios habrán de satisfacer sus cuotas en el término de un mes, desde el día 16 de abril actual al 16 de mayo próximo. Los pagos deberán efectuarse los días laborables, de diez a dos y de cuatro a cinco de la tarde, en el Banco Hispano-Americano, plaza de Canalejas, núm. 1.—Madrid 10 de abril de 1917.—El presidente, Santiago Sáinz de la Calleja.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños galvanizados**.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

La Unión y el Fénix Español.



COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas.
COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO
Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.
52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES
SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60

PAPELERÍA ALEMANA

IMPRENTA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN
MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS
CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373

:: AGUAS ::
MINERALES

NATURALES DE

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid

Hipofosfitos Salud

cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y nerviosa. Es un remedio heroico contra los dolores producidos por los desórdenes frecuentes en el cambio de edad. Favorece el desarrollo de los niños, haciéndoles crecer robustos, y aumenta notablemente el apetito. Veintisiete años de maravillosos resultados.—Aviso: Rechácese el frasco si no se lee en el exterior, con tinta roja, Hipofosfitos Salud.

FUNDADA EN 1879

Compañía Vinícola del Norte de España

MARCA



REGISTRADA

BILBAO, HARO.

RIOJA CLARETE

RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán).

DISTINCIONES

| | |
|-------------------------|---|
| Amberes, 1885. | Dos medallas de Plata |
| Barcelona, 1888 | Medalla de Oro. |
| Londres, 1889 | Diploma de mérito extraordinario. |
| París, 1889 | Medalla de Oro. |
| Amberes, 1894. | Gran Prix. |
| Bruselas, 1897 | Hors Concours (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.) |
| Burdeos, 1895. | |
| París, 1900 | Gran Prix. |